# EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL:

60 centésimos

ADMINISTRACION, COLONIA-95

SALE TODOS LOS DOMINGOS

TIENE EDITOR RESPONSABLE

NÚMERO SUELTO:

16 centésimos

## PERMANENTE

SEÑOR DON JUAN D. SAFONS

PAYSANDÚ

La administracion le pide se sirva remitir las ascriciones que adeuda desde el mes de Julio lista el de Diciembre próximo pasado.

## La Granja—escucia de Palmira

Timoteo—Todos tenemos en este picaro munlo, señor amo, una sombra que nos persigue temmente como el toro al andaluz del cuento; tesa sombra es para los hijos de Albion. . . .

Yo-El spleen que los mata, Timoteo.

Timoteo—Justamente; para los criminales la Justicia; para las beatas el enemigo medo; para los gobiernos dictatoriales el mónstruo de la sposicion; para los burros el mas bárbaro artiero. . . .

Yo-Ya saliste de tono.

Timoteo-Pues vuelvo á entrar en camino y continúo la repeticion; --para don Juan de Cominges El Negro Timoteo, y para El Negro Timoteo la Granja que construyó don Juan de Cominges en Palmira. Esta Granja es mi somka, mi enemigo malo, mi espectro, mi mónsmo perseguidor. Cuando menos lo espero, se ne aparece en la imaginación aquel famosimo palacio, pero ya con sus paredes medio ternidas, sus habitaciones solitarias, sus grandespatios desiertos, sus útiles de labranza abaukandos, y las puertas saliéndose de sus marcos; todo como un testimonio de nuestras pasadas leguezas, como imágen de nuestros desaciertos resentes, y á guisa de ejemplo para precaver metros futuros despilfarros. Tal se me repreuna la Granja modelo, con su ilustre constructasobre el pináculo, teniendo la cabeza coronade espigas, un arado á los piés y una azada m la mano derecha, simbolizando el genio the Agricultura. Item mas, señor amo, sobre la cabeza del apóstol agricola, del nuevo San Isidro labrador, brilla un farol de reverbero que, segun mi interpretacion, significa: »— Venid à admirar la luz de mi talento, la llama de mi inteligencia.

Yo-Pues vaya un discurso, Timoteo!

Timoteo—Y todo eso lo miro en mis insomnios y cuando estoy despierto, siempre que me acuesto pensando en la célebre granja, ò siempre que alguna voz me recuerda el nombre del que la construyó. Ya hacia tiempo, sin embargo, que mi sombra me dejaba tranquilo, cuando hace dias La Tribuna, señor amo, vino á mostrármela en todas sus espantables proporciones.

Yo-Te refieres á la carta que ha dirijido D. Jacinto Laguna á don Lucio Rodriguez, comunicándole el estado ruinoso de la Granja modelo?

Timoteo-Sí, señor, de esa Granja modelo, modelo de. . . . granjas, amo mio, que dejará luenga fama en la memoria de nuestro esplotado pueblo. Y su merced ha leido la carta?

Yo-Muy lijeramente, Timoteo, Cómo estoy tan aburrido del asunto!

Timoteo—Pues en esa carta empieza diciendo el señor Laguna, que como hijo de esta tierra le duelen los despitfarros de los gobiernos, aludiendo á la construccion del edificio de Palmira.

Yo-Y á quién no han de dolerle, Timoteo? Timoteo-No les ducle á los que no son hijos de esta patria y quieren vivir á costa de ella. A estas gentes nunca les han de doler las prodigalidades de los gobiernos á lo Batlle; al contrario, las prodigalidades les alegran el finimo y el vientre.

Yo-A quién aludes, Timoteo?

Timoteo—A nadie en particular, señor amo, y en general, á todos los que han medrado y medran á expensas de la nacion. Y al que le caiga el sayo que se lo ponga. Pero volviendo al negocio de la Granja, hé aquí como continúa el escrito del señor Laguna—(Con los últimos temporales ha sido derrumbada completamente la pared del Oeste, que cerraba el patio, la cual tendría como cuatro varas de alto por 20 ó 25 de largo».

Yo-De modo que faltando ese abrigo á la Granja. . . .

Timoteo—No debe estrañarse que se convierta en cobertijo de animales primero, y despues en escombros. Esto lo manifiesta el señor Laguna; y ya vé su merced como mis fantasias y la verdad se parecen tanto como don Juan de Cominges al ex-jardinero de doña Isabel II.

Yo—El Gobierno debería evitar el total derrumbamiento de esa obra que ha costado tantas sumas á la nacion.

Timoteo—Así lo pide el autor de la carta, considerando mas criminal que al gobierno que la hizo construir, al gobierno que la dejára arruinar.

Yo-Creo que el erímen mayor es del primero. Timoteo-No, señor, el mas criminal de todos es un individuo cuyo nombre me callo.

Yo-Te he comprendido, Timoteo.

Timoteo—Pero que coincidencias, señor amo! Bajo el reinado de don Lorenzo Batlle comenzó á levantarse el edificio, é imperando don Lorenzo Latorre empieza á caerse. La cosa, pues, está entre dos Lorenzos: y no sea el diablo que vaya á tener el fin del santo de este nombre. Sería bonito que la granja pereciera en alguna quemazon, antes que el tiempo y el descuido le diesen el finis coronat opus!

Yo—Su pérdida, de cualquier modo, seria verdaderamente sensible.

Timoteo—Mas sensible es, señor amo, que no estemos en la época de los autos de fé, ahora que de fuego y quemazones hablamos.

Yo—Para qué, Timoteo? Para hacer algun achieharramiento con el Presidente que autorizó á don Juan de Cominges para construir el palacio?

Timoteo—Sí, señor, para achicharrar primero á don Lorenzo el del Molino y en seguida al don... ya su merced me entiende.

Yu—Te entiendo, sí; pero felizmente han pasado esas épocas de barbarie.

Timoteo—Pues yo digo que es lástima, señor amo, porque tratándose de la herejia que cometió el ilustre agrónomo planteando una granja en medio de bañados, merceian todos los que intervinieron en el asunto la muerte que se daba á los herejes.

Yo-Lo principal es poner remedio á la cosa, ya que no es posible realizar tu inhumano pensamiento.

Timoteo—Yo le pondria un puntal, señor amo, à la granja que se desmorona; pero no de madera sino de carne y hueso ¿Su merced quiere saber el nombre del individuo que serviria de puntal? Yo-No, Timoteo. Sé perfectamente á quién aludes.

Timoteo—Sí, señor ¿No puede morir quemado? Que muriese aplastado.

Yo—Hoy estás de mala vuelta. Todo te se vuelve pedir muertes y castigos. Pero aquí mo hay mas, como escribe el señor Laguna, que poner remedio al mal—aquí no hay otro cambro que vender la granja ó darla en arrendamiento á algunos agricultores.

Timoteo—Pero agricultores verdaderos, señor amo, agricultores prácticos, y no agrículas teóricos, pura cháchara y nada entre dos platos. Una, y no mas; ya su merced me entiende. Y ojalá que esta sea la última vez que nos ocupemos de la famosísima granja—escuela de Palmira y de su popularísimo constructor.

Yo-Así sea, Timoteo.

Timoteo—Así sea. Ahora pidamos á Dios que los gobiernos futuros y el presente no se muestren tan pródigos con ciertas personas, señor amo, como lo fueron las administraciones de D. Lorenzo Batlle y de don Pedro Varela. El dinero del Estado no es para tirarse á la marchanta,

## Al señor Ministro de Gobierno

Transcribimos á continuacion la grave de nuncia que hacen tres ciudadanos del Carmelo, en el periódico de esta localidad correspondiente al último domingo, esperando que el señor Ministro de Gobierno procederá inmediatamente á las averiguaciones del caso.

Si resultáran ciertos los hechos denunciados por los querellantes, creemos que no debe ni puede quedar sin correccion el abuso de autoridad de que acusan al señor sub-delegado de Policía, que, segun otros párrafos que omitimos, de la misma denuncia, por ser innecesarios á la cuestion, tiene por costumbre medir con su espada á los ciudadanos.

Nos ha causado sorpresa que los diarios de la capital hayan guardado silencio ante una denuncia como la que publicamos en seguida, faltando así á todas las obligaciones de la prensa; y por eso le damos un lugar en nuestra humilde hoja haciendo votos por que el Gobierno como lo esperan los ciudadanos quejosos, no olvide sus promesas de gobernar con órden, moralidad y justicia.

Si el Gobierno deja que esta vez, como tantas otras, se pierda esta denuncia en el vacío, á pretesto de que la trae un periódico de oposicion, nosotros habremos cumplido con nuestro deber al darle cabida en *El Negro Timoteo*, ya pe los grandes diarios de la capital le han cerndo sus columnas.

He aquí la denuncia de los ciudadanos del armelo.

El 15 del corriente á las ocho de la noche, peco mas ó menos, se tomaron en palabras por blas interpretaciones el Capitan don Martin Ainzuberro y el jóven don Francisco Dutilh, en la casa confiteria del señor don Nolasco Loperena, resultando de ellas que el primero acometiese, y el segundo tratara de defenderse, derecho natural en estos casos.

El señor Sub-delegado penetró en la confitería en aquellos momentos; al darles la voz de presos como es de órden, procedió á arrancar la espada á un soldado que armado de fusil y bayoneta le escoltaba, y descargó furiosos palos acompañados de terribles amenazas y absurdas imprecaciones sobre estos dos señores, abusando escandalosamente del principio de autoridad sin causa justificada, pues no hubo la memer resistencia.

Este hecho llegó á nuestro conocimiento cinminutos despues de acontecido y como es coniguiente, tratamos de inquirir si pasarian nuesros amigos la noche en el calabozo, si no estaranheridos por los palos del señor Sub-delegado, para proveerlos de lo que necesitasen; deseo mural y justo, conociendo el sistema adoptato por este señor para con ciertos detenidos.

El resultado de nuestra mision fué que el selor Pereira con ese tono majistral que le es sabitual en ciertas y determinadas circunstancias, dese órden á su asistente para que nos condujes presos, con las siguientes palabras:

Llévelos y métalos en la cárcel y si hablan mudo, encájelos en el cepo de las dos patas. Breves palabras, pero ellas dan la altura de las relevantes dotes que adornan á nuestro simpático Sub-delegado.

Tenemos que agradecer á nuestro silencio que esta órden no se haya cumplido, pues á la menor palabra no solo hubiéramos sufrido el martirio del degradante cepo, sino que quizá el ser Pereira hubiera repetido en nosotros la seena de la confiteria.

Sin embargo, fuimos conducidos como fanosos criminales escoltados por soldados de lasil y bayoneta, y sepultados en un inmundo alabozo por el solo delito de ir á suplicar del sãor Pereira el permiso de llevar camas y remedios para nuestros amigos, sí los necesiaban.

Quince horas fuimos sometidos á esta dura gueba, poniéndosenos en contacto con crimisies y dementes, y sin poder nuestras familias venirnos á proporcionar lo necesario de temor de sufrir igual castigo.

«Quince horas espuestos á morir asfixiados por las miasmas pútridas que exhala aquel inmundo calabozo, por una arbitrariedad sin nombre del Sr. Sub-delegado.

«Hechos de esta naturaleza deben castigarse severamente, pues los que los cometen no son dignos de consideracion alguna y mucho menos de ser representantes de un gobernante que, al asumir el mando, ha prometido al país gobernar con órden, moralidad y justicia.

«El hecho cometido por el señor Sub-delegado es puramente personal, y ha abusado del poder que el Superior Gobierno le ha confiado para saciar sus instintos de personalidad.

«Es por esto, que no trepidamos en dar á conocer al pueblo este hecho escandaloso, para privar por este medio el que se repitan, y pueda el Superior Gobierno, previa la correspondiente sumaria, castigar como se merece al empleado que tan escandalosamente falta á sus deberes.

> Natalio Dutilh—Cárlos C. Diaz—Edmundo Novoa».

## El 25 de Mayo

En el gran dia Del mes de Mayo, Gran movimiento, Gran entusiasmo, Gran alegría Con espectáculos, Hemos tenido Los uruguayos.

Tanta grandeza,
Civismo tanto;
Ni me sorprende,
Ni yo lo extraño
En mis patriotas
Conciudadanos,
Pues sé que somos,
Altos y bajos,
Viejos y mozos,
Génios y gansos,
Grandes en todo . . .
Grandes . . . enanos!

Un gran movimiento
Se ha visto en las calles;
Y ha sido de trenes,
Caballos, carrunjes,
Carritos, carretas,

Espadas y sables;
De lindas jamonas,
Y vindos galantes,
Y micos horribles
Con cien navidades,
Y bellos palmitos,
Y pollas jamables,
De todos tamaños,
De todas edades,
Que harian un rico
Puchero de frailes;
Morenas y rubias,
Altivas y suaves,
De cultas maneras,
Y semi-salvajes,

En pos de las pollas Tropel de galanes, Pollitos y euzcos Signiendo tenaces El mismo camino De aquellas beldades, Y dando ladridos Y pios. . . al aire. ¡Qué gran movimiento De piernas y talles, De plumas, sombreros, Mantillas y fraques! ¿Quién duda que en fiestas Así memorables, Probamos que somos Un pueblo gigante. Es decir, un pueblo De enanos muy grandes? Quién hay que lo dude? Ni Ulloa, ni nadie.

Sé que muchos de los hijos
De esta tierra . . . . de garbanzos,
La gloria de este gran dia
Dignamente han celebrado
Con alegres . . . . sentimientos,
Con alegres ditirambos,
Y alegres inspiraciones,
E himnos alegres y cánticos,
En los altares modernos
Dónde se tributa á Baco
Culto ardiente, espiritual,
Con chispas á cada rato,
Y besos á cada instante,
De ferviente fuego sacro.

Esos templos (pulperias Les llama el vulgo pagano) Han recibido millares De patriotas, inflamados Por el recuerdo grandioso
Del 25 de Mayo.
Allí todos bien alegres,
Con los ojos chispeando,
Todos ébrios . . . . de contento,
Completamente embriagados. . .
De placer, han hecho honor
Al patricio aniversario,
Hasta las heces bebiendo
La copa. . . . del entusiasmo!

Tambien hubo espectáculos En nuestra capital, Que han duplicado el júbilo Del pueblo nacional.

La sociedad dramática Representó en Cibils, La compañía lírica Dió una ópera en Solis.

En San Felipe un Héreules Sus fuerzas demostró, Chiarini con sus búfalos Al público admiró—

El buen Jefe Político Que nunca queda atrás, El frente de la Cámara Iluminó con gas—

Con armoniosa música De tono varonil, Conmemoró, por último, La banda juvenil

El dia mas espléndido De América del Sud, Y hasta hubo mas de un Píndaro Que destrozó el laud

Por arrancar un cántico. De altiva magestad, En honra á la efeméride De nuestra libertad.

Lucidus han estado
Las fiestas mayas,
Aunque no hubo ejercicio,
Ni hubo parada,
Mas, tente péñola,
Que hubo muchas paradas....
En las carpetas.

Si en el año que viene Reproducimos Las varias diversiones Que hoy hemos visto, Sin mas preámbulos, Podemos irnos todos . . . A freir espárragos,

## Quién suplera escribir!

Yo-Arroja ese libro, Timoteo, y escribe pra el periódico. Mira que estamos en viérmes y todavia falta material para cinco pájinas. Vamos, sacude la pereza, toma la pluma é hilrana algun artículo. ¿Aun te estás con los brazos cruzados tendido sobre el sofá?

Timoteo—Déjeme su merced en esta posicion, que así me asemejo al Ministro de Relaciones Exteriores. Déjeme gozar de ese dolce far nientique tanto agrada á los empleados públicos; sobre todo, déjeme saborear esta bellísima folora,

Yo-¿Estás leyendo las poesías de Campoanor?

Timoteo—Si; releo una de sus mas sentidas emposiciones, aquella titulada—/Quién supiera scribir! ¿Pero sabe su merced que acaba de vesime una idea con motivo de esa lectura?

Yo-Dimela, Timoteo.

Timoteo—Pues acaba de ocurrírseme, señor mo, despues de leer el final de la dolora, que es así:

> Dios mio! cuántas cosas le diria Si supiera escribir!

Acaba de ocurrírseme que si yo supiera escrilir, cuintas cosas le diria al Coronel Latorre!

Yo-Vaya una ocurrencia peregrina! Con qué no sabes escribir?

Timoteo—No, señor; lo que yo sé es trazar lineas, hacer párrafos, agrupar pensamientos y borronear artículos. Pero de escribir como yo escribo á escribir como Dios manda, hay la misma diferencia que de una Dictadura á un sobierno constitucional. Ya vé su merced la diferencia! Supongamos:—Don Eduardo Flores escribe, don Antonio Diaz escribe, el redactor de El Ferro Carril tambien escribe; pero ninguno de los tres, ni los tres juntos sabea escribir. To me encuentro en el propio caso. Por eso repito:

¡Cuántas cosas al César le diria Si supiera escribir!

Yo-Y qué le dirias, Timoteo?

Timoteo—Si supiera escribir, yo le diria:— Coronel Latorre: no tengo ninguna clase de Macion personal ni política con V. E; no aspiro á tenerla tampoco, ni menos á ocupar un empleo durante la administracion dictatorial de V. E.: —Esto le diria, señor amo, como introduccion de lo que seguiria diciéndole en el trascurso de mi artículo. . . . si supiera escribir!

Yo-Hasta aquí no has dieho nada que valga. Timoteo-Pero poco á poco se vá lejos. Por ejemplo, si supiera escribir, seguiria de este modo- V. E., pues, debe creer que no me lleva otro móvil que el bien de nuestra patria; y esto créamelo V. E. porque, no aspirando al turron, que tantos adoradores tiene, y sí solo al ejercicio de mis derechos y al cumplimiento de mis deberes de ciudadano, (que tan pocos saben cumplir) no quiero congraciarme los favores de V. E. ni recibir el dictado que dá el pueblo á los hombres que, poniendo sus principios ante el mostrador de las conveniencias personales, pasan de un dia al otro, Coronel Latorre, de opositores acérrimos de la Dictadura á ser sus mas humildes y respetuosos cortesanos. Todo ello, señor Gobernador, por el maldito empleo!

Yo - Pues no sigues muy mal, te lo aseguro.

Timoteo-Ah! si supiera escribir, cuantas cosas le diria al Gobernador! Escuche lo que tambien le diria-«Asegúrase que V. E. así que conozca el resultado de la inscripcion general, (que es ninguno, como ya lo conoce mas ó menos V. E. y todo el país) asegúrase que si es muy reducido el total de los ciudadanos inscriptos, V. E. dará un nuevo plazo para las inscripciones, por desear francamente que nuestra patria vuelva al régimen normal. No dado que esos serán los propósitos de V. E., pero tengo la conviccion de que no se verán realiza dos esos buenos propósitos. Es en vano que V. E. espere que la mayoria de nuestros compatriotas se inscriba en los Registros Cívicos, mientras vean á V. E. rodeado de algunos èlementos varelistas, y de otros que han sido siempre fatales euando no adversarios de todo órden legal.

Yo-Y luego entrarias á nombrar individualmente esos malos elementos?

Timoteo - No señor, porque este seria trabajo interminable, y además tendria que descender para ello al terreno de la personalidad. En estas altas y patrióticas cuestiones, deben dejarse á un lado los nombres propios, señor amo.

Yo-Aplando tus pensamientos. Adelante.

Timoteo—Y á qué nombrarle al Coronel Latorre todos esos malos elementos? Otra cosa haria, señor amo, si supiera escribir, y era decirle:—«V. E. que está en inmediato contacto con ellos, V. E. sabe como yo y mejor que yo cuáles son esas individualidades que no ofrecen sufficientes garantias morales á los ciudadanos. Aquellos que adulan servilmente à V. E, aquellos que colocan á V. E. mas arriba que el país, aquellos, en fin, que han sido amigos de todos los gobiernos y han estado prendidos á todas las situaciones; esos que no tienen corazon, ni conciencia, ni patriotismo, sino boca para adular, dientes para morder y estómago para todo, esas son, Coronel Latorre, las personalidades que le perjudican, y que han obstado y obstarán á que sus compatriotas oigan el llamado de V. E. y acudan á inscribirse en los Registros Cívicos. Aparte V. E. esos estorbos que hay en el camino, y entonces verá como nuestros conciudadanos recobran la confianza perdida y la fé que tuvieron en aquel memorable 10 de Marzo». Ay! amo mio, cuántas cosas le diria al Gobernador, si supiera escribir!

Yo-Continúa Timoteo, que mucho me gusta lo que has hablado.

Timoteo—Oiga su merced como continuaría aunque ya no sobre el mismo punto—«He observado que V. E. tiene mucha severidad con algunos empleados, y no tanta con otros. Por ejemplo:—V. E. destituyó al señor Estomba y dicen que obligó á renunciar á Don Patricio Gomez, porque hubieron unos ascsinatos en Cerro-Largo y unos robos de ovejas en San José, escapando los culpables en ambos departamentos. No obstante, casi no hay dia que no ocurran en el departamento de Paysandá ascsinatos ó robos, cuyos antores no son aprehendidos las mas de las veces, á pesar de las diligencias de la autoridad.»

Yo-El departamento de Paysandú es muy montuoso, Timoteo.

Timoteo—Tambien el de San José tiene muchos montes, lo mismo que el de Cerro-Largo, que además es fronterizo, por lo cual son mas fúciles las escapatorias de los delincuentes.

Yo-Entónces habrá pocas policías en el de Paysandú.

Timoteo—No sé lo que habrá, señor amo. Pues yo, en vista de eso, si supiera escribir, seguiría escribiendo al Gobernador—«Y sin embargo, señor Coronel, V. E. no ha dirijido ni una amonestacion siquiera al Jefe Político de Paysandú por lo que sucede en su departamento, como no se la dirijió al de la Colonia cuando tuvo lugar el asesinato de la familia Parlen; y eso que el señor Blanco, segun V. E. lo lecría en una correspondencia que publicó La Tribuna de Montevideo, anduvo con poca actividad en esas circumstancias ¿Porqué, señor Gobernador, V. E. es severo con unos y no lo es tanto con otros?»

Yo - Si no me es inflet la memoria, Timotes me parece que el Jefe de la Colonia marché es persecución de los asesinos al dia siguiente de tener noticias del crímen.

Timoteo—Al dia siguiente? No lo recuerdo muy bien; pero si recuerdo, señor amo, por esta fresca la cosa, que el Jefe de la Colonia prometió acusar un artículo de Don Juan de Cominges, en el cual este llegó á declarar que alguas policias de aquel departamento estaban compuestas de criminales, y que los caimanes y otra alimañas de los bosques se devoraban á los vecinos del Carmelo.

Yo-Si, recuerdo ese artículo de La Tribum. Timoteo-Pues bien, la promesa del Jefe de la Colonia quedó en agua de cerrajas. Así 🕏 que yo le diria al Coronel Latorre. . . . . pero tantas cosas le diria si supiera escribir, seño amo! Siento no saberlo hacer para decirselas pues para decírselas mal, mejor es callarlas. Tambien es cierto que al buen callar le lluma Sancho. Con qué, déjeme su merced continua la lectura de las Doloras, que à pesar de ser mu tristes, no lo son tanto como las penas que m aflijen al ver el estado de mi patria. Esta pudiera ser hoy riea y feliz, y no lo es, seña amo, debido en parte á sus malos gobiernos, ; en parte á muchos de sus hijos que sabian escribir. . . . demasiadamente. A este precio, you diria como la mujer de la dolora:

[Quién supiera escribir!

## COSAS DE NEGRO

La escena tiene lugar en uno de los corredores del tentro Cibils en la noche del 24 del corriente. Nos parece innecesario añadir que didiogo es histórico.

—Señor; he presentado á la empresa de Cibis una comedia en tres actos, cuyo producto esti destinado á aumentar los fondos que se reuna para traer los restos del general San Martin d seno de mi patria. Espero que V. E. y el puebb oriental me prestarán su concurso.

Esto le dice don Florencio Escardó á una de nuestras actuales Excelencias.

- —Sí, tendrá vd. mi concurso y tambien d del pueblo oriental; pero no le auguro bus éxito á su obra.
  - -Porqué, señor?
  - -Le digo que vá á dar fiasco.
  - -Pero porqué? V. E. no conoce mi drama.
  - No conozeo su drama; pero le conozco á el

Don Florencio se retiró y S. E. quedóse ando.

Werdad que el golpe ha sido fuerte pero

S. E. tiene muchas veces de esos buenos julpos!

Dos indivíduos estaban contemplando ayer descudo de armas de la República, que ostenla uno de nuestros edificios nacionales.

Uno de los individuos parecia británico por la traza; el otro era un hijo del país.

-Aquí tiene usted, amigo, decia este al compañero, el escudo de armas de mi patria.

-Oh! yes, respondia el inglés con mucha flema-pero que significa la potra?

-El potro? Es el emblema de nuestra liberlad.

-Oh! yes, the liberty. Y la cerra de arriba?

-El cerro simboliza nuestra fortaleza.

-Oh! forteleza, yes. Y la balanza de la iz-

-Representa la justicia.

-Very well. La justicia-¿Y la buey, cabalero?

-La abundancia, mister Bull.

-Mucha bueno. Pero esto era ayer, ayer?

–Cómo ayer? No señor, esto era ayer, es hoy y será mañana.

-Oh! no, no-no ser hoy. Ayer very good, mañana very well.

-Y hoy porqué no, mister Bull?

-No tener ustedes una gobierna, una Dictador de todas las diablos?

-Es verdad, pero. . . .

-Perro la Dictador no consentir la liberty ni hacer justicia, amigo.

—Conformes; no puede haber justicia ni libertad bajo una Dictadura; pero en cuanto al símbolo de la abundancia, negará usted que representa una verdad?

-Representa hoy un gran mentira. No haber sbundancia en el repúblico; no haber mas que miseria, mucho miseria. Oh! y el forteleza? Otro gran mentira.

-Cierto, somos débiles como paeblo.

-Yes, el forteleza del tierra suyo se parece à la Fuerte de San José, que de un patada inglés se viene al suelo. Mi piensa que de todas las atributos del escudo, debe quedar solamenle la buey.

-Para denotar nuestra riqueza futura?

-No, caballero, per denotar otro cosa.

-Cuál, mister Bull?

-Un verdadero desgracia. ¿Qué es la buey? Una cuadrúpeda destinada á tener un coyundo. ¿El República Oriental no tiene hoy una Dictador? Luego el república lleva una yugo pesada.

-Eutónees usted piensa que el buey debe simbolizar?...

—Oh! yes, la verdad, amigo, mi piensa que la buey representa la servidumbre de las hijos de este pobre tierra.

> Esto fué dicho, y despues De otro británico yes La pareja se alejó— Y entónces me dije yo: —Tiene razon el inglés.

Un estudiante de gramática nos pide la publicación de lo siguiente:

\*En la seccion editorial de La Tribuna del 23 he leido que su redactor — preveyendo la importancia de los acontecimientos que se desarrollan en Europa, ha encomendado á una persona idónea de Rio Janeiro etc. etc.

«Yo creo que el redactor de La Tribuna no ha sabido conjugar el verbo prever,

«En mi opinion el gerundio de este verbo es previendo y no preveyendo, porque prever se conjuga lo mismo que ver, y no como los verbos poscer ó proveer.

Esto lo digo, salvo error ú omision, segun mis escasos conocimientos y las reglas gramaticales que conozco.

«Si estaviese equivocado, agradeceré que vd. ó alguien me saquen de mi error.

Un estudiante de gramáticas.

Como nosotros en materia de gramática somos tan legos como el Lego de Tribuna, damos traslado de la peticion del estudiante al que crea conveniente evacuarlo.

El 24 se representó en Cibils, ante una regular concurrencia, el drama titulado *Apariencias* y *Realidades*, debido á la pluma del jóven escritor Don Estanislao Perez Nicto.

La obra del señor Perez Nieto tiene una muy buena versificacion, pero pocas verdaderas situaciones dramáticas y algun notable defecto en el desarrollo del plan; pero la crítica no puede mostrarse severa con un autor que recien se inicia en la vida del teatro y que, por consiguiente, no se ha posesionado todavía de la escena.

Sin embargo, la primer produccion del señor Perez augura un poeta dramático. Por eso le estimulamos á proseguir en su carrera, convencidos de que obtendrá mas de un envidiable triunfo.

Don Marcelino Santurio ha sido nombrado habilitado de la Jefatura Política de San José, á estar á lo que dice El Ferro-Carril.

Con la nueva habilitación de don Marcelino, ya hemos perdido la cuenta de las que tiene.

Deje una siquiera para algun pobre, señor ex-gerente del Fomento Montevideano, que esto ya es mucho comer para un hombre solo.

¿No tiene miedo que le indigesten tantas habilitaciones?

#### Similes

1°.—En qué se parece un batallon á un buque de vela?

2°—Y un esqueleto á una comida de juéves santo?

3°-Y la Constitucion de la República al Coran?

### Acertijos

1°-En qué paraje tiene el cielo menos extension?

2\*—¿Quién es el que se sienta con el sombrero calado delante de un Presidente, rey, emperador ó Papa; y anu del mismo Czar de todas las Rusias?

3°—Cuál es el animal que tiene en su nombre las cinco letras vocales del alfabeto espafiol?

4°-Qué es lo que se pone sobre la mesa, se parte por la mitad; y sin embargo no comemos?

5°—Cuál es la planta mas útil para el hombre?

El eronista de El Ferro Carril dice que «al pasar por la calle del 18 de Julio, frente al bazar de Maggiolo, le llamó la atencion un precioso cuadro de dimensiones naturales, sistema Rembrad, que representa al doctor Fiol de Perera».

Despues agrega algunas consideraciones pictóricas, y termina el suelto felicitando al poscedor del retrato, cobra acabada de indisputable mérito, de inimitable perfeccion, que ha brotado del hábil buril de la distinguida señorita Viera:

Dejando lo del cuadro de dimensiones naturales, donde el sueltista prueba que sabe. . . . tomar el rábano por las hojas, y no hablanda tampoco de Rembrad, por sernos desconocido el nombre de este personaje, á pesar de que no la es el de un Rembrandt, célebre pintor holandas tan avaro de dinero como pródigo de disparates es El Ferro Carril; dejando todo eso, ¿quer rá esplicarnos el autor del suelto desde que época los pintores, aunque sean de brôcha gorda, emplean el buril para dibujar sus lienzos?

Hasta hoy el buril era un instrumento que usaban esclusivamente los latoneros, herreros, grabadores. . . . y tambien los periodistas de caletre obtuso, para abrirselo y no decir barbaridades.

Esto del buril no tiene precio.

El otro dia aseguraba el órgano de la calle de Mercedes, en su seccion editorial, que en el ducado de Wurtemberg, se expedian gratuitamente los privilegios de invencion.

Hemos buscado en la Geografia política de la tierra ese ducado de Wurtemberg, como buscamos aquella provincia de Galicia de que no habló el autor de Un Veterano Oriental.

Pero lo único que hemos encontrado en la Geografia es un reino de Wurtemberg, que fué efectivamente ducado hasta principios de este siglo.

Mas . . . . estus son cosas de El Ferro Carril.

#### Charada

Hay un pájaro que el nombre Lleva de *prima doblada*, Y llámase así tambien Una persona de escasa

Comprension é inteligencia, Ó que necedades habla. La segunda con primera Es una agradable planta

Comestible y de gran uso En pucheros y ensaladas. Es la tercia igual á dos, Y consonante la cuarta;

Ambas sílabas reunidas En todo pleito se hallan. El total fué personaje De grandísima importancia, Cuyos hechos en la historia Han dejado eterna fama.